

diendo que á veces causan daño cuando destruyen la madera podrida de los edificios ó paredes; y tambien al visitar las colmenas, cuyas paredes perforan, devorando un considerable número de los habitantes dormidos. Todas estas acusaciones no significan nada en comparacion con la gran utilidad que reportan á nuestros bosques y verjeles. Ciertamente algunas especies, sobre todo el pico negro y el pico verde, se alimentan con preferencia de hormigas ó de sus larvas, y á menudo casi exclusivamente; tampoco se puede negar que otras, en particular nuestro pico abigarrado, y quizás algunos que no pertenecen á nuestro continente, devoran muchas simientes cuando maduran; pero las especies de hormigas abundan tanto en nuestros bosques, y los árboles producen ciertos años tal cantidad de simientes, que no podemos dar ninguna importancia al daño causado por este concepto. Sin desconocer la utilidad de las hormigas, creo sin embargo deber recordar que las más útiles de ellas, las grandes especies silvestres, se reproducen al lado de los picos, y á pesar de ellos, en todos los bosques que les ofrecen las condiciones

necesarias para su existencia, sin contar que no se ha demostrado aun en ninguna parte que los picos impidan el aumento de esos insectos. Confieso que en los puntos donde los pinares tienen pocos árboles como en la provincia de Brandeburgo y en el norte de Alemania en general, el pico abigarrado puede perjudicar la cosecha de los piñones; pero tambien sostengo sin vacilar que allí donde el pino alcanza su verdadero desarrollo, todos los picos abigarrados del país no podrían perjudicar seriamente el producto de este árbol. Mucho más daño hacen las ardillas, como dice muy bien Eugenio de Homeyer, y sin embargo, se perdonan todas sus fechorías á causa de su gracia. De menos consideracion es aun el daño que los picos causan por sus trabajos de carpintero. Todos los guarda-bosques y ornitólogos que examinaron agujeros de picos están conformes conmigo en que estas aves eligen solo para la construccion de su nido árboles cuyo interior está podrido aunque parezcan sanos por fuera. Es muy posible que allí donde escasean estos árboles se vea al pico servirse de los troncos buenos de madera blanda, sobre todo

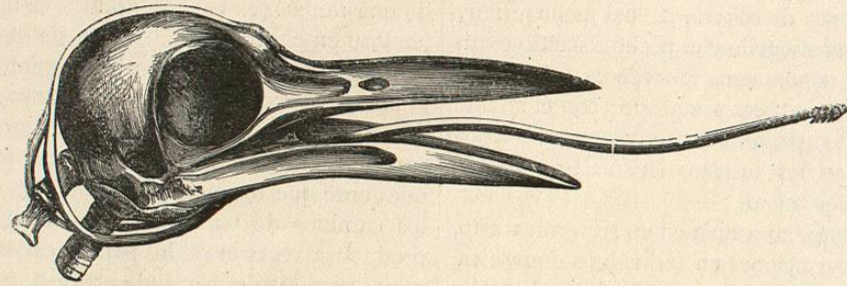


Fig. 125.—CABEZA Y LENGUA DE PÍCIDO

los álamos ó sauces; pero donde quiera que abunden los otros como sucede, por ejemplo, en algunas regiones de la Rusia ó de la Siberia, el ave no toca los que están sanos. El pico no es la causa de que se pudran los árboles como dice Homeyer; solo indica los que están podridos. No he podido hacer hasta ahora observaciones propias en los arbolillos que los picos descortezan, y por lo tanto debo atenerme á lo que dice mi apreciable amigo Homeyer.

«Al examinar las diversas localidades no será difícil encontrar cierto número de estos árboles, y podría ser instructivo para todos los que se dedican á la selvicultura formar una coleccion de fragmentos, pero no debemos esperar que se encuentren en todo bosque á docenas ó centenares. En la mayor parte de los bosques de la Pomerania, mas allá del Oder, escasean mucho, y en el que yo poseo, cuya superficie es de unas 400 hectáreas, no he podido encontrar ni uno solo á pesar de haberlos buscado hace muchos años. Puede ser que en otras regiones suceda lo mismo con mas frecuencia, y sobre todo es bastante probable que los picos elijan con preferencia para sus trabajos las especies de árboles por ellos desconocidas; pero los grandes daños de que habla Altum, son tan raros que apenas pueden tener importancia para juzgar sobre la utilidad y los perjuicios ocasionados por estas aves. Si los picos arrancan la corteza de árboles sanos, y si repiten diariamente la operacion en uno mismo, como lo hacen en efecto, sin tocar nunca los inmediatos, esto se debe sin duda á una causa particular, y para averiguarla convendrá observar en lo futuro sin preocupaciones, sin contentarse con una explicacion insuficiente para dar por terminado todo exámen. En asunto de ciencia no se deben considerar nunca como resueltas las cuestiones dudosas; pero sea cual fuere la explicacion que nos demos del hecho, no se podrá demostrar que los picos ocasionan un daño considerable en los árboles: por término medio apenas se encontrará entre

miles de ellos uno descortezado por estas aves. En la mayoría de casos, el daño mismo es tan insignificante que de ningún modo podría tomarse en consideracion.» Casi lo mismo sucede con los destrozos que los picos causan en edificios: muy pocos son los picos que pueden penetrar en el interior de las casas de labranza, y es bien fácil ahuyentarlos cuando molestan. Por último, las fechorías de que el pico se hace culpable alguna vez en las colmenas, pueden evitarse sin dificultad: basta un poco de vigilancia.

Si se examinan concienzudamente, tanto la utilidad como los perjuicios que causa el pico, la sentencia no puede ser dudosa. Tal vez molesten algunas de estas aves al hombre egoísta; quizás le causen tambien algun daño de poca monta, pero así lo uno como lo otro está fuera de toda proporcion con la extraordinaria utilidad que nos reportan los pícidos. El que cree que solo devoran insectos que causan pocos destrozos en los bosques se convencerá de lo contrario cuando el nocivo bóstrico (*Bostrychus siphographus*) se propaga en demasia: entonces acuden de todas partes los picos para exterminar miles de insectos de esa dañina especie, que si bien es la más destructora para el bosque, tiene en nuestra ave su más encarnizado enemigo. La utilidad que por esto reportan á nuestros bosques no puede calcularse ni siquiera aproximadamente.

Son útiles, no solo al destruir insectos nocivos, sino tambien indirectamente, como lo ha dicho muy bien Gloger y lo ha repetido el guarda-bosque Wiese, puesto que los picos construyen los albergues donde anidan tantas aves útiles. Por desgracia, no se quiere creer que un árbol viejo y hueco que ha quedado en pie en el bosque, reporta más beneficio dejándole para que sirva de refugio á las aves, que cortándole para leña. Gloger asegura que en un año forma el pico al menos una docena de albergues muy á propósito para otras especies; y que cada pareja de estos alados carpinteros,

permitaseme la expresion, fabrica en cada primavera una nueva morada, sin utilizarse jamás de la antigua. Esto no es del todo exacto, pues mi padre y yo hemos observado lo contrario; pero es positivo que durante sus excursiones practican los picos un agujero para pasar la noche donde se quedan algun tiempo, y en este trabajo se reconoce cierto capricho. Comienzan por abrir un agujero que abandonan bien pronto sin concluirlo, pero le dejan bastante avanzado para que puedan alojarse otras aves; y por lo mismo, me asocio

enteramente á los votos de Wiese, que pide se respete á los picos, conservándolos todos, «grandes y pequeños, negros, verdes y abigarrados, pues son huéspedes preciosos para los bosques.» Es verdad que descortezan los árboles; pero los daños que puedan causar con esto no admiten parangon con los servicios que prestan. Los progresos del cultivo disminuyen su reproduccion, y no debe activarse su exterminio dándoles caza. Los árboles donde pueden fijarse escasean cada vez más, y ya sería tiempo de conservar algunos para evitar

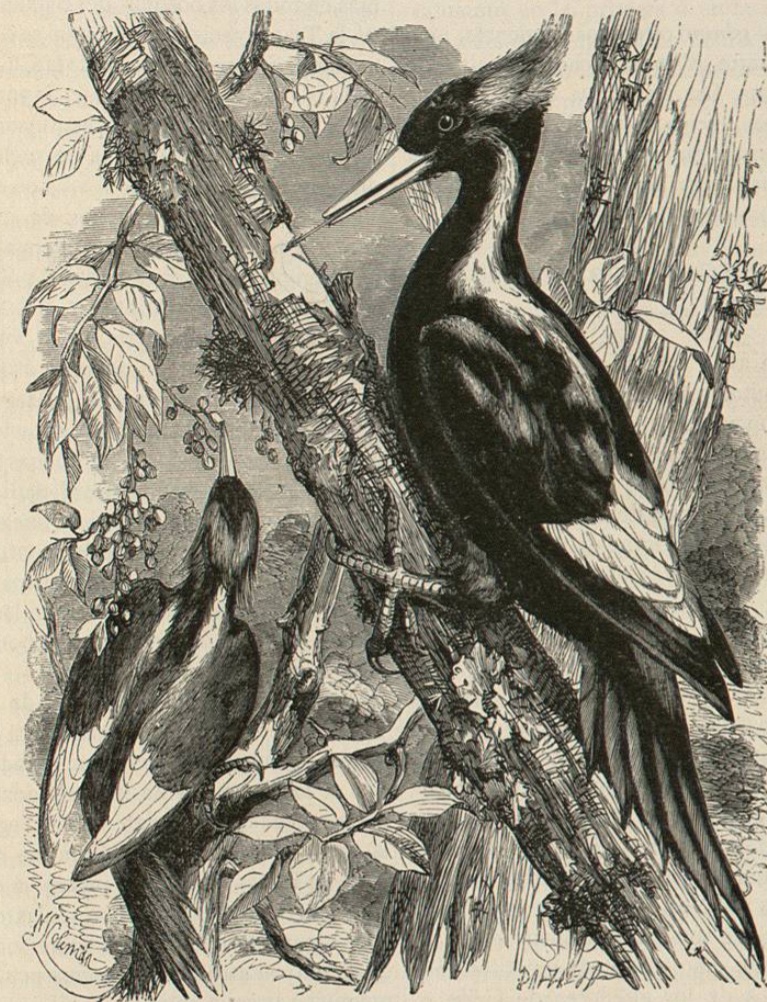


Fig. 126.—EL CAMPEFILO PRINCIPAL

que los picos desaparezcan. Estoy seguro que los propietarios y guarda-bosques no perderian nada en ello; por lo tanto, préstese proteccion y amparo á estas aves, las más útiles é indispensables de todos los alados habitantes de nuestros bosques, pues tienen bastantes enemigos.

No solamente les persiguen los carnívoros, mamíferos y séres alados, sino tambien los hombres ignorantes y sobre todo los cazadores de aficion. Por otra parte, hállanse expuestos á muchos accidentes: hace poco tiempo que Altum describió el sitio donde habian perecido muchas de estas aves. Al cortar un árbol viejo se encontró una cavidad de unos tres metros de largo por 0",40 de ancho en forma de un pilon de azúcar invertido, cuyo hueco estaba en comunicacion con el exterior por dos agujeros, uno en el techo y otro practicado por los picos; el primer agujero se llenaba de agua despues de cada lluvia hasta la altura de 2",30, y en él murieron muchos picos y estorninos que por la noche habian buscado allí un albergue. El guarda-bosque Hochhaensler examinó minuciosamente el hueco y encontró ciento cinco cráneos que aun no estaban del todo en estado de putrefac-

cion. Segun su cálculo, debian haber muerto todos los años al menos doce picos verdes. Muchos se libraron sin duda, del agua, pero los demás no podrian escapar del elemento traidor.

El órden de los pícidos se divide en dos familias, una de las cuales cuenta trescientas veinte especies y la otra solo cinco; la primera es la de los picos propiamente dichos.

## LOS PÍCIDOS—PICIDÆ

Los ornitólogos modernos han dividido esta familia en varios grupos con el rango de sub-familias; la uniformidad del conjunto es sin embargo tan grande, que bien mirado solo pueden formarse dos sub-familias; pero tendré en cuenta la opinion comun y citaré las llamadas sub-familias.

## LOS DRIOCÓPIDOS—DRIOCOPINÆ

**CARACTERES.**—Los driocópidos ó picos en cuyo plumaje domina el color negro, forman el primer grupo de los